

Retrats

REYES ARCUSA LÓPEZ¹

Kazuyo Sejima: Arquitectura tranquila



La arquitecta japonesa Kazuyo Sejima (Ibaraki, Japón, 1956), ha marcado un antes y un después en el campo de la arquitectura. Se la podría definir más por lo que no es que por lo que es; no es una estrella mediática del firmamento arquitectónico, como lo son Norman Foster o Jean Nouvel; no es una arquitecta que se ha subido al carro del poder en términos masculinos, como su colega Zaha Hadid. No. Esta mujer de voz ronca, cuerpo de niña y pocas palabras se ha convertido en un referente mundial gracias, únicamente, a su trabajo y a la dedicación casi obsesiva que imprime en él. Piensa cada proyecto hasta la saciedad, y le roba horas al tiempo para construir, de uno en uno y mimándolos, edificios singulares en los que se nota su impronta. Aunque ella no lo sienta, ya ha hecho historia. Y no sólo por su forma de idear y construir los edificios, sino por su forma de relacionarse con ellos y con su equipo, el cual no supera las treinta personas. Quizá por eso, siente, aunque no se arrepiente de ello, que no podrá hacer muchos edificios. Pero no le importa. Cada proyecto implica una dedicación en exclusiva, tanto en tiempo como en esfuerzo personal.

Vive en una casa en el centro de Tokio que no diseñó ella, pero donde tiene un pequeño jardín, en el que hay cuatro árboles, porque necesita flores y algún árbol cerca. Cuidarlo le hace sentir bien, observando los árboles y las plantas, que cambian continuamente. Aunque no siempre le ha gustado la naturaleza. Creció en el campo de Hitachi, en Ibaraki. Vivía rodeada de naturaleza, pero no se dedicaba a observarla. Cuando llegó a la ciudad, algo cambió; no sólo su relación con la naturaleza, sino sus perspectivas de futuro.

En Japón se debe decidir a la temprana edad de dieciséis años lo que se hará el resto de la vida. La arquitectura no era popular en Ibaraki, una ciudad de provincias, alejada de la información y del ritmo de Tokio. Pero la casualidad

¹ Universitat Jaume I de Castellón.

quiso que, a los ocho años, sus padres decidieran hacerse una casa. Entonces, compraron revistas para orientarse, y en ellas, descubrió a Kiyonari Kitutake, que sería maestro de su maestro, Toyo Ito. A este descubrimiento se le unió el hecho de descubrir que en su misma urbanización, había una familia norteamericana que disponía del espacio de otra forma distinta.

Todos estos recuerdos le hicieron pensar que quería construir casa, y tomar la decisión, a los dieciséis años, de convertirse en arquitecta.

Le atrae la evolución de la casa, la célula, como la llama. Aunque reconoce que también le interesa la gran escala, pero no dejaría de proyectar viviendas para ocuparse exclusivamente de los grandes edificios. «El arquitecto se mide cada vez que hace una vivienda», y todas las viviendas que ha hecho ilustran su biografía arquitectónica, sus intereses en cada momento. Su interés camina hacia la extrema sencillez. Aunque también asume riesgos. La evolución que dice que reflejan sus casas habla también de un experimento continuo. Es difícil que el cliente sepa el resultado a priori, por lo que la relación con los dueños de sus casas no siempre ha resultado fácil. «-Con usted es difícil que un cliente sepa el resultado. ¿Ha sido fácil su relación con los dueños de sus casas? -Al principio, su reacción ante mis propuestas no era fácil. “Lo nuevo cuesta asumirlo”», dice, aunque reconoce que hoy en día es distinto. Quien la llama es porque quiere que una vivienda sea capaz de responder de otra manera.

Se educó en la Universidad de las Mujeres. Antes de la II Guerra Mundial, las mujeres sólo podían estudiar en un par de universidades japonesas. Y la Universidad de las Mujeres era, entre éstas, la institución más antigua. Pero no fue allí por una cuestión ideológica, sino por pragmatismo. Fue la única, de las tres en las que solicitó plaza, que le admitió. Pensó en preparar de nuevo sus solicitudes y esperar un año, pero entonces habló su padre: «Mi padre era un tipo que jamás hablaba. Hablaba poquísimo, pero esa vez lo hizo. Dijo que no debía perder un año de mi vida, que estudiara allí. Y como nunca hablaba, para una vez que lo hacía, le hice caso. Así fue».

Haberse educado en una universidad progresista fue importante en su educación. Trabajaban la pequeña escala, mientras que en las otras escuelas del país se dedicaban a proyectos en escalas mayores. Quizá fue porque pensaron que las mujeres arquitectas sólo iban a dedicarse a construir casas, pero sobre todo tenía más que ver con el profesorado. No había muchas mujeres que quisieran ser arquitectas, y fueron formando el departamento poco a poco. Lo que le vino bien, porque como muy bien dice ella, «soy una persona muy lenta. Necesito tiempo».

Al principio de su obra, lo que más le interesaba era la planta del edificio: la relación entre el interior y el exterior y entre los espacios de la casa. Ahora es la relación de un edificio con su ubicación lo que le atrae. Cree que cada lugar tiene un peso y decide sus edificios a partir del peso del lugar. Por eso trata de

que sus edificios no se aíslen y a la vez tengan vida interior. Cuando hace un museo, como el de Nueva York, lo habitual es controlar la luz e incluso las vistas. Pero ahora, mientras elabora el proyecto de una galería completamente transparente en la isla de Innoshima, en Hiroshima, ha surgido una nueva idea, la de mostrar una escultura o una pintura como flotando en el paisaje.

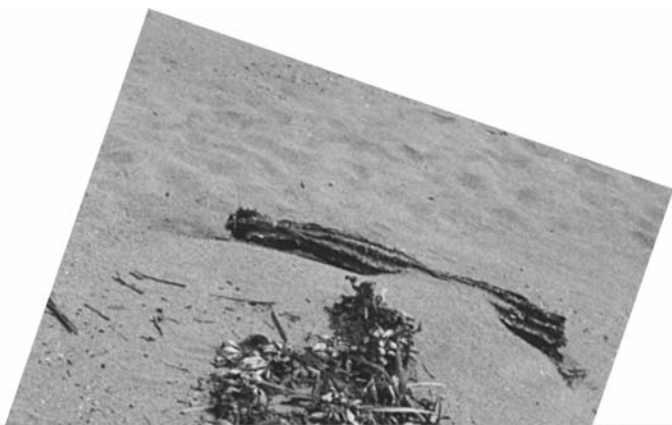
Trabaja durante quince horas al día. Come y cena en el trabajo. Pero este ritmo sólo se lo imprime a ella misma; sus empleados hacen turnos. Después de cenar, se mete treinta minutos debajo de su mesa, para descansar, y aparece como nueva para seguir trabajando. Sin embargo, y en contra de lo que pudiera parecer, la arquitectura no es lo más importante del mundo para ella. Aunque quizá sí sea suficiente.

Muchas mujeres arquitectas están casadas con arquitectos. Y es el hombre quien termina llevándose el reconocimiento. Quizá esa fue la razón por la que Kazuyo Sejima y su pareja, Ryue Nishizawa, decidieron formar una sociedad común (SANAA) y dos independientes en las que poder realizar trabajos en solitario. Para Kazuyo era un reto trabajar con él, ya que le considera muy inteligente. Encontró en él ideas que la sorprendieron, ya que ella trabajaba muy influida por lo que había aprendido en el despacho de Toyo Ito. Y, de repente, se encontró con un arquitecto que pensaba de otra manera, que la hacía dudar. Y eso es bueno. Rolf Fehlbaum les ha encargado un pabellón para su fábrica de Vitra en Alemania. Hace poco ganaron el concurso para construir un anexo del Museo del Louvre en Lens, al norte de Francia. Y en Almere, una ciudad al norte de Holanda, que está renovando urbanísticamente Rem Koolhaas, realizan un teatro.

A veces piensa que ya ha llegado bastante lejos, que podría retirarse. Pero luego le vuelven las ganas de seguir haciendo arquitectura, porque piensa que no es suficiente lo que ha hecho. Sabe que, al menos, debería intentar conocer otras cosas, porque dedicar toda su vida a hacer una sola cosa no es suficiente. Pero no se ve capaz de hacer mucho más.

Lo irregular en lo ordenado, lo frágil en lo rotundo y lo abierto en lo cerrado. Las explicaciones de sus proyectos pueden parecer parejas de opuestos, pero resumen una intención tan sencilla como rotunda: las descripciones tradicionales no le bastan, porque son imprecisas: «Los arquitectos tenemos la obligación de pensar soluciones más allá de las habituales. Sólo así podemos contribuir a la época paradójica en la que vivimos. En un tiempo de incertidumbre, la arquitectura no puede ser inflexible».

Al final, las parejas de opuestos hacen desaparecer las paradojas de sus propuestas. Lo que quiere es que las cosas funcionen para todos, que la ciudad y el individuo se beneficien de su arquitectura, leve y evanescente.



Textos

INÉS SÁNCHEZ DE MADARIAGA
MARÍA BRUQUETAS CALLEJO
JAVIER RUIZ SÁNCHEZ

«Una agenda de investigación en España sobre género y urbanismo»¹

En este capítulo se enumeran, en forma de lista, una serie de temas que necesitarían ser estudiados para alcanzar una mejor comprensión de la forma diferenciada en que la ciudad y la planificación urbana afectan a las vidas de hombres y mujeres. Las cuestiones que necesitarían ser estudiadas han sido divididas en dos partes: la primera se refiere a los contenidos sustantivos de la planificación urbana, la segunda se refiere al proceso de planificación.

Todas las cuestiones que se plantean más abajo como temas objeto de investigación necesitan ser estudiadas en contextos geográficos y urbanos distintos, pues las diferencias son notables según las características específicas del lugar:

- Por asentamientos diferenciados: disperso gallego o asturiano; pueblos grandes, ciudades pequeñas y medias, como en Andalucía; áreas metropolitanas, núcleos históricos en áreas metropolitanas; ciudades pequeñas, ámbitos rurales.
- Por tipos de espacio urbano: centros consolidados; barrios (según niveles de renta); periferia familiar; etc.

A. Género y ciudad (el contenido sustantivo)

1. Equipamientos tradicionales y nuevos equipamientos para nuevas necesidades

- a) Accesibilidad, localización y distribución, en los barrios y en relación al transporte público, de los equipamientos de todo tipo: educativos, sanitarios, culturales, cuidado de niños y de ancianos, ocio, comercio, etc. En nuevos barrios pero también en barrios consolidados.

¹ Sánchez de Madariaga, Inés, María Bruquetas Callejo & Javier Ruiz Sánchez (2004): «Una agenda de investigación en España sobre género y urbanismo» en Sánchez de Madariaga, Inés, María Bruquetas Callejo & Javier Ruiz Sánchez (eds.) (2004): *Ciudades para las personas. Género y urbanismo: estado de la cuestión*, Madrid, Instituto de la Mujer, pp. 113-119.

- b) Tipos de equipamientos para el cuidado de personas dependientes. Cantidad, localización, accesibilidad, calidad y precio, características urbanas.
- c) Regulaciones y normativas aplicables. Sobre todo de los nuevos equipamientos vinculados a la vida cotidiana (cuidado de personas dependientes, fundamentalmente) pero también de los clásicos, como los equipamientos sanitarios y educativos. Métodos de gestión para asegurar su integración progresiva en todos los barrios, incluidos los barrios ya consolidados.
- d) Cuestiones de diseño: usos mixtos, iluminación adecuada, vigilancia natural desde ventanas y calles; diseño para uso nocturno. Diseño de las fachadas, tanto en accesos como en ventanas, que fomente la relación visual entre el interior y el exterior.
- e) Tener en cuenta las necesidades diferenciales de distintos grupos de mujeres y familias; mujeres cabeza de familia; personas mayores con poca movilidad; mujeres inmigrantes; mujeres maltratadas, etc.

2. Vivienda

- a) Distribución interior de la vivienda: necesidades diferenciales para distintas agrupaciones: mujeres cabeza de familia; personas mayores solas; padres con hijos adultos; personas adultas sin parentesco. Habitaciones más grandes (no dormitorio grande para padres y dos o tres pequeños para niños/as); posición y tamaño de la cocina.
- b) Espacio para trabajar «a distancia», en el barrio o en casa.
- c) Proximidad a servicios y equipamientos adecuados.
- d) Entorno inmediato de la vivienda: diseño de los espacios intermedios entre el edificio y el espacio público: espacios utilizables, sobre los que exista un control visual, que permitan un uso múltiple y relaciones espontáneas entre vecinos.
- e) Adaptación tanto de la distribución interior como de los entornos inmediatos a los nuevos papeles de hombres y mujeres en la familia y a las nuevas formas de vida.
- f) Variaciones según niveles de renta y tipologías de vivienda.
- g) Posibles características de una nueva política de vivienda. Papeles de los sectores público y privado. Papel del tercer sector y las cooperativas. Regulación, financiación, subvenciones y ayudas fiscales.

3. Transporte

- a) Acceso a los distintos modos de transporte según el sexo.
- b) Acceso de las mujeres a los distintos modos de transporte según otros factores: nivel de renta, edad, raza (ya es relevante en España), hijos, personas dependientes a su cargo.
- c) Número de viajes y tiempo de desplazamientos, por sexo.
- d) Trazado de los desplazamientos debidos a la «cadena de tareas». Diferencias entre los sexos.
- e) Trazado, rutas y frecuencia del transporte público, en relación a los patrones de movilidad de las mujeres que vinculan desplazamientos laborales con desplazamientos debidos a la vida cotidiana.
- f) Seguridad e inseguridad, real o percibida, en el transporte público, en las paradas, en los estacionamientos.
- g) Modos para aumentar la seguridad y la comodidad, para reducir el tiempo de desplazamiento, en particular al tiempo empleado en cambiar de un modo de transporte a otro, y de desplazarse entre los distintos lugares en que se realizan las actividades derivadas de combinar trabajo remunerado y trabajo en familia.

4. Seguridad en el espacio público

Identificar los lugares especialmente inseguros y las posibles soluciones de diseño (tanto para mejorar lugares ya construidos como para evitar la construcción futura de lugares similares, a través de acciones educativas para profesionales, como son las guías de diseño).

Hacer esto con métodos participativos de investigación: marchas con mujeres locales (las mujeres son expertas en seguridad) en los lugares donde se ha demostrado que la forma urbana tiene mayor incidencia en la seguridad:

- Barrios conflictivos con mayores niveles de inseguridad.
- Barrios construidos según los principios del movimiento moderno, con espacios residuales entre los bloques que no tienen dominio visual ni uso ni responsabilidad de mantenimiento claros.
- Trayectos entre las paradas de transporte público y los barrios residenciales. Por ejemplo: estaciones de transporte público en la periferia unifamiliar. Seguridad de mujeres jóvenes y de personas mayores que no se desplazan en vehículo privado. Espacios de nadie que suponen: atravesar vías de acceso a autopistas; espacios vacíos sin edificar; espacios vacíos, entre edificios de oficinas, distribuidos como un campus.

B. Género y planificación urbana (el proceso)

- a) Carencias en materia de información cuantitativa de base. Qué datos deberían estar desagregados por sexo, que no lo están. Qué datos deberían ser recopilados por su importancia, desde el punto de vista del género, que ahora no se recopilan: por ejemplo, los viajes acompañando a otras personas, que a menudo aparecen dentro de la categoría «otros». Entre los que sí lo están, comprobar el método de recopilación de datos, para evitar sesgos sexistas.
- b) Estudios cualitativos sobre las aspiraciones y preferencias de las mujeres. Métodos participativos que den voz a las mujeres. Por ejemplo, en materia de vivienda, de equipamientos, y de transporte. Ejemplo, inglés living 2020: opiniones de técnicos y opiniones de mujeres. Preferencias en cuanto al cuidado de niñas y niños.
- c) Grado de institucionalización o integración de una perspectiva de género como un elemento normal de la planificación y la definición de políticas urbanas. Variaciones por comunidades autónomas y por ciudades: grado de madurez en cada lugar y el tipo de acciones que se deben llevar a cabo en lugares específicos (ciudades o comunidades autónomas) para promover la integración de la perspectiva de género.
- d) Cuál es el grado de conciencia o de sensibilización entre profesiones y responsables de la administración urbanística de las dimensiones diferenciadas que tiene el espacio urbano para hombres y mujeres.
- e) Grado de integración horizontal (número de mujeres) y vertical (número de mujeres en puestos de responsabilidad) en estos campos: en el sector público, en el privado, en la universidad, y en la profesión liberal.
- f) Razones que impiden a las mujeres alcanzar puestos de responsabilidad. Mecanismos de tipo cualitativo, *old boys networks*. Estudios cualitativos sobre las carreras profesionales de las tituladas en arquitectura y otros campos relacionados con la construcción de la ciudad.
- g) Identificar los contextos institucionales donde debe integrarse la perspectiva de género: ejemplo, organismos de igualdad vinculados a presidencia o vinculados a consejerías de asuntos sociales. Identificar los elementos potenciales de resistencia y las oportunidades potenciales.
- h) Identificar los impactos diferenciales de género de la legislación urbanística y los cambios normativos y legislativos que puedan ser propuestos a corto plazo.
- i) Identificar las prácticas actuales específicas del planeamiento que producen efectos discriminatorios contra las mujeres.
- j) Identificar modos concretos en que las necesidades de las mujeres pueden ser introducidas en cada faceta de los procesos formales e informales de

planificación: por ejemplo, en la redacción de planes, en el desarrollo de los proyectos, en los procedimientos de control y de consulta pública.

- k) Cómo se consideran en cada uno de esos procesos, los efectos distributivos para distintos grupos de personas, incluyendo distintos grupos de mujeres (solas con hijos, mayores, con o sin trabajo remunerado, etc.).
- l) Identificar si políticas, planes, programas y proyectos, son objeto de evaluación y seguimiento y, en su caso, las formas en que tal evaluación y seguimiento se lleva a cabo.
- m) Identificar y analizar las estructuras, procesos y técnicas existentes de participación, debate y consulta públicos. Analizar, en particular, si estos procesos sirven para identificar las necesidades diferenciales de distintos grupos de personas, en particular, de las personas con poca voz en los procesos de toma de decisiones, como las mujeres.
- n) Identificar y definir instrumentos que permitan introducir la variable de género en la definición y evaluación de las políticas urbanas y la planificación, por ejemplo, indicadores y estadísticas.
- o) Evaluar los impactos diferenciales, entre hombres y mujeres, de los recursos públicos que se invierten en urbanismo: por ejemplo, en transporte motorizado, transporte público, equipamientos.

